

BANATU TALDEA. 2017: Demos una oportunidad al reparto del trabajo y de la riqueza



En un diario local se ha publicado recientemente una encuesta a 85 representantes del mundo económico y empresarial de Navarra, pidiendo sus valoraciones sobre las expectativas de Navarra para 2017. Son moderadamente optimistas. Dicen que el mayor problema sigue siendo el desempleo y la solución “crecer” más. Opinan que se creará empleo, pero “insuficiente y de baja calidad”, puntualizan los representantes sindicales. La mayoría pide mejor tratamiento fiscal rechazando la subida de impuestos aprobada. Desde el Gobierno Foral se prevé la creación de 4.500 puestos de trabajo a la vez que se contará con un 25% más de recursos para atender a las personas más desfavorecidas, gracias a las reformas legislativas aprobadas.

Las ideas más comunes de los empresarios son: crecer, competir, incrementar la productividad, invertir en automatización para reducir costes, subvenciones, incentivos, más inversión pública, activar el consumo y... pagar menos impuestos. Sería deseable un compromiso claro para que este crecimiento económico previsto repercutiera en un mayor beneficio para las plantillas y la sociedad y no solo para su cuenta de resultados.

En otro diario, leemos una crítica (“Faurecia: closing time”), al cierre salvaje de la empresa de Burlada. Después de negociar todo lo negociable, no se pudo llegar a ningún acuerdo porque: “La verdad estaba ausente en la mesa de negociación” y concluye: “Pero nos queda la última lucha: la de la dignidad”. ¡81 personas más al paro!. Ya señalamos en 2015 con “el punto negro del paro” a esta empresa. Ahora no sabríamos dónde “localizarla”. Desde el desencanto obrero y sindical, añoramos la Navarra luchadora y solidaria.

Varias páginas más adelante: “Vida eterna. Debemos solidarizarnos con todos los seres humanos y compartir nuestros bienes. Si así lo hacemos, nuestra felicidad será completa”. Desde el agnosticismo, valoramos esta forma de ver las cosas.

Y en varios periódicos: “Un sindicato se manifiesta contra «el chantaje y la precarización» de las condiciones laborales defendiendo el «reparto del trabajo» mediante la disminución de horas extras”. Y exige al Gobierno que “cumpla ya la moción aprobada en el Parlamento Navarro que insta a promover mecanismos de reparto del trabajo como en las economías nórdicas, que arrojan unos índices de alta productividad y bajos en absentismo”

Días más tarde se publica una entrevista a Mar González, una joven navarra “situada entre los gurús de Microsoft” que dice: “Nos acercamos al ideal de que trabaje el que quiera y el que no, que viva tranquilamente” y añade la joven investigadora “la automatización hará desaparecer empleos” y a la pregunta de si nos pelearemos decenas de personas por un solo puesto de trabajo, responde:” Pienso que no. Hay soluciones: se pueden poner impuestos a la producción con robots, o el trabajador seguir ganando lo mismo reduciendo el tiempo laboral. El tema estrella en la política mundial será pronto el salario universal básico. Todo el mundo tiene un lugar en la sociedad”.

¿Han leído estas noticias nuestros 85 dirigentes?, ¿Se han enterado de lo que opina esta joven navarra, exiliada económica en E.E.U.U. porque aquí no encontró un empleo acorde a su formación? Habla de trabajar menos, ganar lo mismo, renta básica universal, no competir por el empleo... Lamentablemente no parece que sea ésta la opinión de quienes gestionan realmente el gigante informático, lo cual no resta valía a su opinión.

Los Gobiernos debieran garantizar el bienestar para todos, pero eso se consigue con el dinero que tenemos que pagar en impuestos de forma justa y proporcionada. Así de sencillo. Recaudar para repartir.

En un contexto de paro estructural, de agotamiento de los recursos del planeta, de desigualdades crecientes, ha llegado la hora de apostar menos por el crecimiento y más por el reparto del trabajo y de la riqueza. Los parlamentos tienen que promulgar leyes para limitar los beneficios empresariales y los altos salarios, aumentar el salario mínimo hasta la cantidad con la se pueda vivir dignamente,... esto es repartir la riqueza

Y los trabajadores y trabajadoras , tenemos que pensar que somos dueños de nuestro tiempo de trabajo y lo podemos compartir. Podemos asumir incluso una disminución razonable de nuestro nivel económico, se trata de consumir menos para prescindir de lo superfluo... esto es, repartir el trabajo.

Este tiempo recuperado al trabajo retribuido económicamente, podremos dedicarlo a todas esas ocupaciones para las que siempre nos falta tiempo: más atención a la familia y amistades, a las cargas de la casa, a las necesidades de las personas que nos rodean, participar en programas de voluntariado, atender un poco más a las propias necesidades de desarrollo personal, sean estas formativas, creativas o introspectivas... En resumidas cuentas tener tiempo para dedicar a “eso” para lo que siempre nos ha faltado: vivir.

El nuevo Plan de Empleo del Gobierno de Navarra, debe contener las propuestas más imaginativas y realistas de trabajadoras, sindicatos, empresarios, expertas, Gobierno... para conseguir medidas económicas, llenas de solidaridad

y dignidad, para compartir el tiempo de trabajo, aportando las empresas una parte de sus beneficios.

El Congreso Internacional sobre el Reparto del Trabajo que está previsto celebrar en Pamplona en la primavera de 2017, organizado por el Gobierno Foral, en el que intervendrán expertos, Servicio Navarro de Empleo, UPNA, agentes sociales,... debe ser un punto de partida en el que las reflexiones y conclusiones sean válidas para conseguir una distribución del trabajo más inteligente y un reparto de la riqueza más justo en Navarra.

¡Ah!, a este Congreso invitaremos a Mar, para que compruebe la realidad de la Navarra de hoy y vuelva a su tierra para ayudarnos a mejorarla... y también estarán invitados nuestros 85 representantes del mundo económico y empresarial para que se empapen de utopías realizables.